

editorial
editorial
entrevista
interview
ágora
agora
tapete
carpet
projeto
project

expediente
credits
próxima v!rus
next v!rus

V!23
REVISTA V!RUS
V!RUS JOURNAL

issn 2175-974x
dezembro . december 2021



PROJETO
PROJECT

PAISAJISMOS DEL SUR EN LAS BARRIADAS DE LIMA, PERÚ
LANDSCAPES OF THE SOUTH IN THE SLUMS OF LIMA, PERU
CÉLINE VERÍSSIMO, GABRIEL CUNHA, MARIELA PEÑA AYMARA

ES | EN | PDF

Céline Felício Veríssimo es arquitecta y doctora en Planificación del Desarrollo. Es Profesora Adjunta de la carrera de Arquitectura y Urbanismo y del Programa de Postgrado en Políticas Públicas y Desarrollo de la Universidad Federal para la Integración Latinoamericana, Brasil. Es investigadora del grupo de estudios multidisciplinares en Urbanismo y Arquitecturas del Sur - MALOCA, y colaboradora del grupo de investigación iDALE! Descolonizar América Latina y sus espacios. Realiza investigaciones sobre la dimensión política de los desafíos de las ciudades, los impactos ambientales y las desigualdades socioespaciales, particularmente con las comunidades guaraníes, residentes de ocupaciones urbanas y afro-religiosas en la región de la Triple Frontera BR-PY-ARG. celine.verissimo@unila.edu.br

<http://lattes.cnpq.br/6140162189190176>

Gabriel Rodrigues da Cunha es arquitecto y urbanista, Doctor en Teoría e Historia de la Arquitectura y Urbanismo y Profesor Adjunto de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana, en Brasil. Es investigador del grupo de estudios multidisciplinares en Urbanismo y Arquitecturas del Sur - MALOCA, y coautor del libro "Por um ensino insurgente em Arquitetura e Urbanismo" (Edunila, 2020). Realiza investigación en el campo de los estudios sociales de tecnología y tecnociencia solidaria, con énfasis en el estudio y desarrollo de tecnologías de construcción populares y tradicionales con tierra cruda. gabriel.cunha@unila.edu.br

<http://lattes.cnpq.br/1239852115442353>

Mariela Alexandra Peña Aymara es arquitecta y urbanista e investigadora en el grupo de estudios multidisciplinares en Urbanismo y Arquitecturas del Sur - MALOCA, y el Programa de Posgrado en Diseño y Planificación de la Universidad de Brasilia (UnB). maariela.pena@gmail.com

<http://lattes.cnpq.br/1338539125219440>

Como citar esse texto: Veríssimo, C. F.; Cunha, G.; Aymara, M. A. P., 2021. Paisajismos del sur en las barriadas de Lima, Perú. *VIRUS*, 23, Diciembre. Disponível em: <<http://www.nomads.usp.br/virus/virus23/?sec=7&item=1&lang=pt>>. Acesso em: 21 Dez. 2021.

ARTÍCULO SOMETIDO EL 15 DE AGOSTO DE 2021

Resumen

Este artículo se dedica a estudiar la importancia socioambiental y la memoria biocultural en los espacios libres en el contexto autoorganizado de las barriadas de Lima, Perú. Teniendo como horizonte el Buen Vivir y Epistemologías del Sur para poder rescatar los saberes invisibilizados por la dominación colonialista, capitalista y patriarcal, se propone en oposición el desarrollo de la idea de "paisajismos del sur". Para tal, recurrimos a la teoría del Giro Decolonial sobre Diseños del Sur y Memoria Biocultural. Esta opción teórica se justifica por su capacidad para situarnos desde otra perspectiva, opuesta a la eurocéntrica y hegemónica en el área del Paisajismo, que mercantiliza a la naturaleza en función de la propaganda de poder, inferiorizando a los pueblos, sus saberes y sus paisajismos. De esta manera, se realiza una aproximación desde el diseño para espacios libres en las zonas periféricas-urbanas marginalizadas, llamadas popularmente como barriadas en la ciudad de Lima. Tomamos como principal caso de estudio la barriada "La Ensenada" en el distrito de Puente Piedra que fue visitada y donde se pudo conversar con algunos moradores en el trabajo de campo. Considerando estos elementos se desarrolla una cartilla con alternativas paisajística de diseño, que podrían servir como base para auto organizarse y realizar intervenciones paisajísticas en las Barriadas para mejorar su calidad socioambiental, y sobre todo superar las violencias de la modernidad-colonialidad.

Palabras clave: Paisajismos del Sur, Modernidad-colonialidad, Epistemologías del Sur, Diseños del Sur, Barriadas de Lima

1 Introducción

La ciudad de Lima, capital del Perú, carece de espacios públicos. Los que existen están ubicados en el centro de la ciudad, además de no ser del todo públicos, ya que en muchos de ellos se tiene que pagar para poder acceder. Debido a las largas distancias y a la facilidad de acceso, estos espacios privan el uso a los pobladores que viven en las zonas periféricas, llamadas "barriadas". Además de ser marginalizadas y lejos de los servicios, equipamientos e infraestructuras concentrados en el centro de Lima, las barriadas son espacios áridos periféricos que también no cuentan con arborización ni proyectos de paisajismo o espacios públicos cualificados.

El presente artículo presenta resultados previos de una investigación ejecutada en los años de 2019–2020, buscando contribuir con la reflexión respecto de las barriadas peruanas y ofrecer subsidios para mejorar las maneras de vivir y habitar por medio del diseño del paisaje. Partiendo de las Epistemologías del Sur, que conforme la definen Santos y Meneses (2010, p. 183), es un acto de resistencia al sufrimiento, exclusión y el silencio de pueblos y culturas que, a lo largo de la historia, fueron dominados por el capitalismo y el colonialismo. Esto nos permite aplicar una concepción derivada de la misma de "Paisajismo del Sur". Buscamos en este artículo proponer un diseño del paisaje más apropiado a la realidad dualista que caracteriza a las ciudades latinoamericanas para la necesaria inclusión socio-ambiental de los espacios libres y, más aún, en las periferias áridas donde la mayoría de la población urbana limeña vive resistiendo en las barriadas. Es importante recalcar lo indispensable que es mantener y reintegrar a la naturaleza como parte de la existencia humana y de su hábitat; ya que la alienación entre humanos y no-humanos del sistema vivo natural ocasionada por el avance del capitalismo en Aby Yala, que además se agravó en las últimas décadas.

El Estado peruano tampoco contribuye en priorizar la propagación de la naturaleza en las ciudades; sino este invierte en la creación de más viaductos, carreteras y condominios de lujo; priorizando una vez más a las elites en sus autos en lugar de las personas que hacen la ciudad funcionar. Entendemos a Lima, como una ciudad dualista (Veríssimo, 2013) de génesis colonial y racista, caracterizada por una "dualidad abisal" (Sousa Santos, 2007), porque mientras el centro capitalista, blanco y colonial de la ciudad crece, esta empuja y marginaliza a las poblaciones para la periferia, empobreciéndolas cada vez más, dejándolas sin condiciones adecuadas de habitación, trabajo, salud, educación o áreas verdes que sean dignas. Se trata de un antiguo proceso de exclusión política, cultural, territorial, infraestructural y del paisaje instaurado en el siglo XVI cuyo padrón extractivista y de subyugación de la vida persiste hasta los días de hoy.

2 Construyendo un referencial teórico adecuado al paisaje en las barriadas

Como se expresa en el título del trabajo, en esta investigación fueron estudiados teorías y conceptos clave y fundamentales para una comprensión particular del paisaje y del paisajismo, a la que denominamos genéricamente "Paisajismos del Sur", que creemos más adaptada a la realidad de las barriadas de Lima. Para

una mejor comprensión de los Paisajismos del Sur, fue indispensable integrar otras terminologías tales como Buen Vivir (Acosta, 2013), la Ecología de los Saberes (Santos, 2012), Memoria Biocultural (Toledo y Barrera-Bassols, 2009), y los Diseños del Sur (Borrero, 2015) que pasaremos a explicar con más detalle más adelante.

La preocupación es ofrecer un abordaje crítico al modus moderno, eurocéntrico, elitista, blanco y patriarcal cuya comprensión y representación del paisajismo sigue una hegemonía epistemológica, predatoria y desajustada, cambiando por una epistemología del sur: plural, comunitaria y espacial, que pueda revelar la memoria biocultural y enaltecer una ecología de los saberes subalternos, i.e. de los moradores/usuarios de las barriadas de Lima. Porque el paisaje y el paisajismo son la transformación espacial de la naturaleza a través de los humanos, estas son necesariamente diseñadas.

De esta manera tenemos que discutir sobre los diseños del sur como la fracción de resistencia contra-hegemónica del diseño cruel y perverso de la modernidad eurocéntrica que genera la línea abisal (Santos y Meneses, 2010; Borrero, 2015), sobre todo porque esta es aquella que los pueblos del sur practican todos los días, en nuestro caso, en las barriadas de Lima. Más que encontrar el nombre o el concepto ideal que podamos utilizar para nombrar una perspectiva alternativa de paisaje y de paisajismo, nos dedicamos a buscar otros referenciales más adecuados y críticos.

La producción de espacios públicos en las zonas periféricas y pobres de los barrios de Lima, es un problema que todavía no ha sido resuelto hasta el día de hoy. Los habitantes de estas zonas, en su mayoría migrantes de origen campesina peruana, carecen de servicios básicos de subsistencia, tienen dificultad de acceso al paisaje de las regiones centrales de Lima y tampoco la tienen en su propio barrio, pues la lógica espontánea de configuración y apropiación espacial típica de la expansión urbana periférica, que no adopta los reglamentos de construcción y no dispone de los métodos de planeamiento urbano estatales, resulta en espacios paisajísticos residuales, como se muestra en la figura 1.



Fig. 1: Ubicación de la Barriada la Ensenada en el distrito de Puente Piedra. Fuente: Autoría propia, 2021.

Estas dificultades sugieren, fatalmente, que es en el seno de la propia comunidad que se puede y se debe buscar las soluciones a partir de los propios moradores, sin perjuicio de la lucha por las inversiones y los servicios estatales, rescatando sus saberes tradicionales de cultivo, considerados malos o sin valor por la modernidad, que por esto han sido apagados de sus memorias. Por tales razones, la mirada del tema en el campo de paisaje y del paisajismo acerca de este problema necesita un cambio: el abordaje popular y comunitario del paisaje y del paisajismo demanda que utilicemos otra perspectiva epistemológica (no discutiremos aquí la dimensión ontológica que se referirá a otra oportunidad), otra(s) visión(es) más sencilla(s) a la forma de pensar y de relacionarse con el mundo, propia de estos colectivos que habitan las periferias urbanas de América Latina.

Empecemos la búsqueda de este referente más adecuado, deteniéndonos primeramente en el debate del Buen Vivir, que es un tema hoy muy presente tanto en Perú como en toda la región andina de Bolivia y Ecuador, donde se encuentran los pueblos ancestrales y otros tradicionales ya mencionados. Según Mamani (2010), el Buen Vivir—una traducción del idioma Quechua “Sumak Kawsay” y “Suma Qamaña” en idioma Aymara—se refiere a la cosmovisión ancestral de la vida de muchos miembros de estas comunidades, donde se da

prioridad a la naturaleza y lo que ella nos ofrece como parte de nuestros modos de vida. Para Acosta (2013) el Buen Vivir es simultáneamente propositivo y pos-capitalista, y para Escobar (2016) es parte integrante de su propuesta de transición pluriversal¹ al capitalismo y al desarrollismo. Desde finales del siglo XX es también un paradigma epistémico y una propuesta política, cultural y social desarrollada en países vecinos, principalmente en Bolivia y Ecuador². Esto nos lleva a incluir este concepto para la producción de espacios y la mejora de la calidad de vida de las personas.

Más recientemente, en 2008, fue redactada la "Declaración de los Hijos de la Tierra", documento suscrito por los más de mil representantes de los pueblos Quechua, Aymara, Kichwa, Lafquenche, Guambiano, Toba, Colla, Poccra, Asháninka y demás pueblos originarios del Abya Yala³ ("América"), reunidos en Lima, Perú, entre el 12 y 13 de mayo de 2008, durante la "II Cumbre Nacional de Comunidades y Pueblos Originarios del Perú y el Foro Internacional: Agendas Indígenas, Unión Europea y Decolonialidad del Poder y Saber". La expresión "Buen Vivir" fue remarcada reiteradamente por los representantes indígenas y expositores que participaron de la II Cumbre.

De todos los conjuntos de valores que son abordados en el Buen vivir, nos interesa más particularmente rescatar acá los tres planos de proyección del buen vivir que representan un contrapunto a lo referencial de vida urbana-moderna-capitalista. El primer plan, el individual, afirma la necesidad de fomentar una vida sobria, basada en la satisfacción de las necesidades, es decir, en la vigencia de los derechos económicos, sociales y culturales, pero alejada del consumismo y de lo suntuario. El segundo plan, comunitario, en donde los índices de desarrollo humano se miden en lo colectivo, que, en el plan del Derecho, significa alcanzar los derechos para todos y todas, incluso o de tener un espacio de contacto con el paisaje. Y el tercer plan, de la naturaleza, conceptualizada como la *Pachamama*⁴, no solo como el entorno o el medio ambiente sino como la fuente de vida y la única posibilidad de sobrevivencia de la vida humana y no-humana.

Un abordaje del paisaje y del paisajismo que articule los tres planos de proyección del buen vivir nos parece apropiada como un referente importante para la realidad de las barriadas. Evidentemente, lejos estamos de afirmar una visión esencialista, no sencilla a los cambios y a la pérdida de estos referenciales culturales en estas poblaciones de las barriadas, muy poco acercadas de la realidad de los diversos pueblos indígenas peruanos, y sometidas a los procesos positivistas de modernización capitalista, especialmente el fenómeno de la urbanización en todo el siglo veinte. El proceso de urbanización no representa apenas un cambio espacial, sino también un cambio de la existencia y promueve, a su manera y permanentemente, la destrucción de culturas—mejor diciendo dando continuidad al epistemicidio colonial⁵—como tal, y su espejo en el hábitat humano. Lo que estamos diciendo es que, como proceso de lucha y resistencia, parte de la gente de las barriadas en Lima tiene prácticas bajo los principios del buen vivir que desarrollan espontáneamente.

Por otra parte, estos principios hacen poco sentido en su trayectoria existencial recientemente asimilada por la modernidad, una vez alejados del contexto no-urbano y de la vida comunitaria campesina donde estos principios surgieron, lo que no significa que algunos no sean igualmente válidos. Al contrario, su referente crítico al individualismo y a la lógica de mercado capitalista son igualmente apropiados a estos contextos, una vez que las soluciones, como mencionamos, solo pueden estar en el seno de la propia comunidad. De igual manera, la búsqueda por un rescate de la Memoria Biocultural (como parte del conocimiento de los pueblos indígenas americanos sobre la biodiversidad, saqueado desde el siglo XV) (Toledo y Barrera-Bassols, 2009) es un punto de convergencia para la mejor aceptación y reconocimiento de estos principios para una necesaria transformación del paisaje de las barriadas.

Finalmente, el padrón de existencia defendido por el Buen Vivir puede servir como un giro epistemológico-existencial (quizás un rescate y no un giro novedoso, para una fracción de ellos) necesario para que los individuos que moran en las barriadas posan comprender y repensar la relación espacial que tienen con su paisaje inmediata, no más dependiente del mercado ultra-liberal de la modernidad, más si autogestionada, alrededor de la vida doméstica y comunitaria de su tiempo no productivo (aunque sabemos que el dominio del capital avanza cada vez más sobre el tiempo libre y sobre el espacio doméstico, principalmente por medio de trabajo precario, especulación inmobiliaria y densidad poblacional, alienación causada por la TV, internet y usos de celulares, extendiendo el alcance de las formas precarizadas de producción y subsistencia, como por ejemplo el fenómeno de "uberización"): las formas de mercado que nos educan a no dar importancia al bien común—en este caso las áreas y espacios libres de nuestro barrio (por considerarlas marginales, no productivas, no individuales y, por esto, de nadie en particular y sin valor) pueden ser un buen albo de la pertinente crítica y propuesta del Buen Vivir.

En esta escala comunitaria, familiar e individual del espacio de la moradia y su entorno, la noción de "Memoria Biocultural" (Toledo y Barrera-Bassols, 2008) contribuye también a pensar un abordaje del paisaje y del paisajismo conducente con las barriadas. Según los autores, los seres humanos tienen una memoria con

conocimientos que no están necesariamente escritos en manuales, pero que están incorporados en nuestros hábitos, saberes, maneras de plantar y utilizar las plantas. Debemos empezar considerando que los moradores/as de las barriadas tienen alguna memoria biocultural y es necesario mantenerla, enriquecerla y transmitirla a las nuevas generaciones de forma interconectada con nuevas formas de cultivo (agroecología, permacultura) que Boaventura Sousa Santos llama de 'traducción intercultural'⁶ (Santos, 2018), con la finalidad de rescatar y actualizar los conocimientos ancestrales que digan respecto al cultivo de alimentos, al control bioclimático de las casas y calles, medicinas tradicionales, etc. Y más, que las prácticas de cambio del paisaje puedan dialogar con las memorias bioculturales que la habitan.

Es razonable presuponer que tal(es) memoria(s) biocultural(es) presente(s) en las barriadas posee(n) una interrelación con el ecosistema de Lima, es decir a la Ecorregión del Desierto del Pacífico, cuyas características necesitan ser reconocidas y valoradas por el saber científico y académico, con la finalidad de proponer alternativas de diseño para regenerar el ambiente biocultural de la barriada. La aridez, las bajas precipitaciones y escasez de agua en esta región peruana es un dato fundamental para cualquier solución proyectiva, y nos obliga a percibir, incluir y valorar los hábitos y costumbres y saberes de los pobladores de las Barriadas, y poder escuchar sus exigencias urgentes, con la finalidad de ellos puedan construir un lugar mejor por sí mismos.

La tercera contribución para nuestra construcción de un referencial teórico adecuado al paisaje de las barriadas es el acto de diseño en sí y el papel del diseño. Usualmente, dentro del campo de arquitectura y paisajismo, los profesionales se refieren al diseño como un acto de realización teórico-práctica, propositivo, estética de planeamiento y de proyección, una vez que su misión es concebir en el espacio. Pero también, esta comprensión del diseño y del acto proyectivo necesita ser revista. El problema acá es que el diseño se basa en modelos establecidos o impuestos por la modernidad hegemónica del diseño, heterónimo con relación a sus agentes y usuarios, cargado de la colonialidad del saber (Quijano, 2005) blanca, hetero-normativa, capitalista y eurocéntrica de uno mundo. Debemos buscar, todavía, una propuesta de diseño que mire la autonomía comunitaria, los saberes populares, el lugar y que involucre a la multitud de conocimientos de esos mundos, en lugar de privilegiar posturas de especialistas. Solo a través de diseños otros, concebidos por y para otros, los conocimientos y prácticas del sur pueden ser rescatados. En este caso particular, dos autores que en los últimos años han reflexionado respecto del diseño nos interesan mucho.

Alfredo Gutierrez Borrero en el año 2015 formula la idea de Diseños del Sur, y, más recientemente de DISSOCONS (abreviatura de Diseños del Sur, de los Sures, Otros, Com Otros Nombres). Básicamente, en la argumentación de Borrero (2015), existen maneras y modos de vivir de las personas y de los subalternos, especialmente en las periferias de la modernidad-colonialidad, que no tienen origen o influencia occidental, y a estas maneras ello atribuye la idea de Diseños del Sur, o sea, que son oriundos del Sur, así entendido en la geopolítica del conocimiento y que preexistieron a la modernidad y al colonialismo, y persisten/resisten hasta hoy, aunque frecuentemente sometidos a la subalternización del occidente y del eurocentrismo.

Por consiguiente, el autor considera que existen muchos sures (Borrero, 2015), porque existen muchos mundos (Escobar, 2016) en las comunidades del territorio—sures epistemológicos, geográficos e históricos — no solo uno sur, más sures, en todos los lugares (Santos y Meneses, 2010), lo que justifica su conceptualización de DISSOCONS que amplía la idea de "Diseños del Sur", negando, a la vez, una generalidad que silencia una serie de tonalidades diferentes, haciéndolas desaparecer bajo su supuesta inclusión (Name y Cunha, 2020). Borrero, cuando propone una valorización de esos diseños-otros, objetiva escuchar a todos aquellos diseñadores que no son llamados así, que siquiera dominan las herramientas de diseño y el lenguaje proyectiva moderna. Intenta dialogar e incorporar contribuciones críticas sobre el ambiente, cosmologías-otras, conflictos étnico-raciales, desigualdades de género, el Buen Vivir y racismos lingüísticos y epistémicos.

Finalmente, la propuesta política de sus conceptos significa resistir a la adopción de prácticas de "designs desfuturizantes", conforme a la pertinente crítica de Tony Fry, hace dos décadas, acerca del papel del diseño en la modernidad (Fry, 1999). La propuesta de los DISSOCONS es combatir las crisis que devora los futuros, la crisis del mundo moderno occidental, contra el cual teníamos que dar cuenta de otras alternativas de vida, participar del compromiso con la totalidad de las vidas como ejercicio político afectivo, con un coronar activo y distante de la neutralidad positivista obligatoria para la objetividad de la ciencia (Borrero, 2020).

Y en este sentido, es que juzgamos apropiado en nuestro cuadro teórico rescatar la noción de Ecología de los Saberes, término acuñado por Boaventura de Sousa Santos (Santos, 2012)⁷. El pensamiento del sociólogo portugués fue decisivo para la formulación teórica de la idea de diseños del sur de Borrero, a partir de 2012, año en el cual este colombiano tomó conocimiento de sus formulaciones, junto con su colega, exalumno y diseñador industrial Fernando Alberto Alvarez Romero (Borrero, 2020). Y creemos también que nos será útil para nuestra formulación de Paisajismos de los Sures. La Ecología de los Saberes es una síntesis de formulaciones teóricas del sociólogo portugués en un arco temporal que comprende desde sus textos que

versan sobre la razón occidental (Santos, 2002) hasta propiamente aquellos en los cuales el término en sí aparece por primera vez (Santos, 2007).

La Ecología de los Saberes se opone a la lógica de la monocultura de conocimientos y del rigor científico, identificando y valorando otros saberes y criterios de rigor y validez que operen de forma creíble en prácticas sociales que la razón metonímica⁸ declara inexistente. Así, la modernidad-colonialidad también esconde o invalida estos conocimientos como incorrectos, por lo que se hace necesario comprender que no existe lo cierto o lo errado y que cualquier conocimiento o práctica local es válido. La ecología de los saberes se contrapone al epistemicidio continuado por la modernidad colonial, o sea, él no-reconocimiento de otras lógicas culturales y sociales que no pertenezcan al Norte Occidental. Los paisajismos de los sures son parte de una ecología de saberes porque además dialoga con la cultura popular, en nuestro caso peruana. Para una ecología del conocimiento, el conocimiento como intervención en la realidad, no como representación de la realidad. La credibilidad de la construcción cognitiva se mide por el tipo de intervención en el mundo que proporciona, ayuda o impide. Como la evaluación de esta intervención siempre combina lo cognitivo con lo ético-político, la ecología de saberes distingue la objetividad analítica de la neutralidad ético-política.

Por consiguiente esta investigación pretende visionar alternativas paisajísticas autoorganizadas para mejorar la calidad de vida socio ambiental de los habitantes, valorizando su Memoria Biocultural y su Ecología de los Saberes con base en las prácticas espaciales de las Barriadas de Lima.

3 Mapeamiento de las áreas y otros diseños: ¿Refuturizando el diseño?

Los muros de contención son predominantes en estas zonas debido a la declividad que se aprecia en el área, sirven para contener el suelo y viviendas. Estas, especialmente en horario nocturno, son zonas oscuras donde se genera cierta inseguridad debido a la falta de alumbrado público y a la distancia que se tiene entre las viviendas. Para reducir esta inseguridad nocturna que afecta sobre todo a mujeres del riesgo de ser asaltadas y violadas, existen estrategias que hablaremos más adelante. Se realizó un distinto tipo de transformación con relación a las otras tipologías seleccionadas, ya que en estos muros tienen una función estructural. Los murales elaborados por las poblaciones Asháninka y Shipibo-Conibo son una característica de estos grupos indígenas peruanos, es así que se propone como parte para amenizar el paisaje y darle vitalidad al área, además de ser una práctica local colectiva que los identifica y es parte de su cultura. Para esta estrategia de carácter artístico local también proponemos la implementación de huertas verticales con especies ornamentales pequeñas en botellas de plástico u otros utensilios que sean desechados para re aprovecharlos y darles un uso.

Existen espacios libres donde los vecinos acostumbran sembrar y cultivar esporádicamente algunas plantas pequeñas como hierbabuena, lechuga, perejil, entre muchas otras. Acostumbran sembrarlas en áreas planas que están descampadas en las Barriadas, estas prácticas buscan generar el encuentro libre y espontáneo entre vecinos. Para que se pueda generar un espacio agradable y de mayor sociabilidad en estas áreas descampadas, pensamos que la inclusión de actividades recreativas, gastronómicas y ocio en un mismo espacio. Para eso, se tendrían los siguientes mobiliarios: columpios hechos de llantas, mesas de madera para poder degustar los platillos y postres que serían vendidos en los carritos de comida, ya que es una práctica local y alimentaria. Este espacio también podría ser utilizado como feria promoviendo la sociabilidad y cambio de saberes intergeneracionales. Diferentes juegos y vegetación / arborización darían sombra, confort y diversión a los usuarios de todas las edades, géneros y creencias. Los recubrimientos de los pisos serían de reutilización de concreto, piedras y arena existente, normalmente consideradas basura.

Por la zona caracterizar-se por declividad acentuada, la presencia de los taludes son una característica muy fuerte del área. Luego, una posible intervención local con vegetación y reutilización de materiales residuales como neumáticos, etc. podría ser aprovechada para amenizar y atenuar el paisaje en la zona. Como escenario inicial para esta área, se tiene como ser un área de descanso y tranquilidad, donde se pueda ir a sentarse y respirar aire fresco en compañía de la naturaleza y personas, hasta leer un libro en la tranquilidad de una hamaca. Para esto pensamos en unas escaleras hechas de llantas de manera fácil de construir que se pueda vencer los declives y aprovechar la declividad para producir un espacio tranquilo y ameno. También se podrán realizar actividades de recreación para niños mediante el tobogán hecho de llantas aprovechando la declividad y escalada. Se podría hacer uso de especies ornamentales y alimenticias, de gran y mediano porte.

Para amenizar el paisaje degradado, consideramos necesario mejorar en los separadores de vías que son visualizados en las avenidas o calles principales a camino a las zonas donde están las viviendas, además de ampliar las veredas que se encuentran próximas a las viviendas. Actualmente, estas cuentan con poquísimas especies áreas verdes y especies arbóreas, y su atravesamiento sería seguro, permitiendo también paraje a longo das calles para venta de productos producidos localmente (ejemplo: frutas y verduras frescas, comidas listas, entre otros).

Los huertos urbanos en las periferias son espacios creados para la producción alimentaria, medicinal y ritualista. Sus dimensiones varían, pero pueden producirse en espacios relativamente pequeños, como en los separadores de vías, como es el caso. Si bien las azoteas y los jardines dentro del hogar son una buena opción para implementarlos, los espacios públicos, como los parques, también ofrecen una oportunidad para desarrollarlos con participación de la comunidad, no obstante las actuales restricciones que hacen los parques de Lima accesibles apenas para las elites.

4 La propuesta de cartilla

Con la finalidad de regenerar y mejorar estas áreas periféricas e irregulares a través del empoderamiento de los moradores rescatando sus saberes y valorizando sus prácticas, proponemos una Cartilla para el Paisajismo del Sur, titulada "Plantando en nuestra Barriada"⁹. Para la elaboración de la cartilla, se realizaron visitas de campo a diferentes barriadas en Lima, durante el año 2020. Estas fueron: La Ensenada en el distrito de Puente Piedra, Oasis en Villa el Salvador y Mi Perú en Ventanilla, además de recorridos en los diferentes parques urbanos que se encuentran en el centro de la ciudad. En las visitas, se hicieron conversaciones y preguntas abiertas a los moradores con relación a los espacios libres y su apropiación del lugar. También se consultó sobre las especies que suelen ser plantadas y cómo se organizan en conjunto para cultivar en los espacios libres.

Es importante destacar la pedagogía decolonial como una forma de romper con lo que Catherine Walsh llama "razón única" (Walsh, 2010) refiriéndose al pensamiento hegemónico eurocéntrico que margina otros saberes, a través de una cartilla intercultural en lugar de un proyecto cartesiano (solo tendría sentido en la asesoría técnica del Paisajismo dónde se iría a replicar el universalismo de la actual violencia hegemónica y excluyente del paisajismo occidental).

La principal intención de la cartilla intercultural es mantener los conocimientos y prácticas locales que son transmitidas de generación en generación y que no están necesariamente en un manual, pero son conocimientos y aprendizajes que están en las memorias de las personas, aprovechando la mega diversidad que tiene el Perú, sin desperdiciar la biodiversidad y el ecosistema. Entendemos que estos saberes, a través de la cartilla, puedan ser valorados para revertir la invisibilidad que las memorias de estos mundos han sufrido hasta los días de hoy y reforzar una educación antirracista, anticapitalista y anti patriarcal en la lucha por *Abya Yala*. De esta manera, percibir cómo el papel del profesional arquitecto, urbanista y paisajista, puede intervenir proporcionando conocimientos para descolonizar los paisajes y así conseguir una ciudad socio-ambientalmente más justa, solidaria y autogestionada, liberada de las amarras de la modernidad-colonialidad.

La propuesta de Cartilla se encuentra en formato A5 y en cada página de manera ilustrativa se hace una invitación a toda la comunidad para regenerar el medio ambiente, a través de las diferentes opciones que se proponen. En las primeras páginas se muestra una breve introducción sobre el funcionamiento de la cartilla, posteriormente íconos de los materiales que necesitaremos para realizar las actividades de intervención. De esta manera, se muestra un paso a paso de qué actividades serían posibles hacer y las diferentes especies que podrían ser plantadas en los cinco diferentes escenarios.

Para el Muro de Contención se recomiendan trepadoras, murales y una cocina comunitaria debido a las costumbres peruanas de comida callejera y arte Shipibo, como se muestra en la figura 2. En el Espacio Exterior Doméstico (EED) evidenciamos a las Puertas de las viviendas y Patio de las viviendas, donde se proponen las huertas verticales debido a los pequeños espacios que tienen estas, también las diferentes especies que podrían ser plantadas como se aprecia en la figura 3. Con respecto al área plana, debido a la facilidad de acceso se sugiere diferentes tipos de mobiliario urbano de fácil ejecución y costo accesible, como bancos, subibajas y columpios. Con relación al área empinada para aprovechar la topografía del lugar se plantean toboganes y llantas que además de ayudar a contener los deslizamientos servirían como escaleras para facilitar la subida así como se muestra en la figura 4. Finalmente, se pretende aumentar la vereda, ya que consideramos importante prevalecer la costumbre de la apropiación de las calles para realizar sus actividades cotidianas e integración vecinal tal cual muestra la figura 5, es así que aumentarla y plantar especies que den sombra o sean ornamentales, amenizará el paisaje.

Además, en la parte final de la cartilla, cuenta con una guía para saber un poco más de cada especie que podría ser plantada en los distintos escenarios. De manera visual, se muestra la altura y forma de cada una de ellas. Por ser los más recurrentes, estos escenarios fueron seleccionados en las visitas realizadas a las diferentes barriadas. Por lo tanto, es necesaria su intervención, ya que necesitan regeneración y sobre todo hacerlo en comunidad, puesto que es imprescindible prevalecer la apropiación por parte de los moradores. De esta manera, se pretende que el acceso sea lo más universal posible, ya que cuenta con un código QR que podría facilitar en la difusión o también la impresión y fácil distribución para que todos puedan acceder a ella.



Fig. 2: Mural propuesto en la cartilla "Plantando en tu Barriada" para el muro de contención. Fuente: Peña, 2020. Disponible en: <https://bit.ly/3GRYb1Z>. Accedido en: 04 Nov. 2021.



Fig. 3: Huertas verticales propuesta en la cartilla "Plantando en tu Barriada" para el EED. Fuente: Peña, 2020. Disponible en: <https://bit.ly/3GRYb1Z>. Accedido en: 04 Nov. 2021.



Fig. 4: Alternativas para el área empinada propuestas en la cartilla "Plantando en tu Barriada". Fuente: Peña, 2020. Disponible en: <https://bit.ly/3GRYb1Z>. Accedido en: 04 Nov. 2021.



5 Consideraciones finales: paisajismos para ciudades pluriversales

La importancia de vida en los espacios públicos de las barriadas del territorio peruano es indispensable para una mejor calidad de vida socio ambiental, como se mencionó a lo largo de este artículo frente a la violencia histórica, reflejado en ciudades latinoamericanas dualistas y la destrucción de la naturaleza, marcada pela modernidad-colonialidad. La génesis colonialista del Estado neo-liberal peruano invisibiliza y aumenta estos problemas, y desobedece a lo propuesto por la Organización Mundial de la Salud (OMS) donde se recomienda a un umbral mínimo de 9 m² por habitante (ONU-HÁBITAT 2015). Por eso, presentamos una crítica al modo como el paisajismo convencional es una herramienta predatoria que produce espacios libres excluyentes que aumentan la desigualdad social donde toda agresión al medio ambiente es autofagia.

Por lo tanto, resaltamos la parte olvidada y apagada del paisaje con la propuesta previa del termo "paisajismos del sur" que acá presentamos, para que "cuidar de la naturaleza" sea entendido como algo innato a la existencia humana y que es practicado en los espacios subalternados de las periferias urbanas en la contracorriente de la modernidad-colonialidad. De esta manera, la auto-organización de estos espacios libres transforma la escasez en diversidad y se renueva cíclicamente, a lo largo del tiempo como jardines de lucha y resistencia creando un otra forma de habitar que reemplaza la hegemonía occidental del universo urbano dualista para un pluriverso urbano para que, quien sabe un día se pueda expandir y así lograr ciudades más justas, bellas y solidarias.

Referencias

- Acosta, A., 2013. *El Buen Vivir Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*. España: ICARIA.
- Borrero, A., 2015. Resurgimientos: sures como diseños y diseños otros. *Nómadas*, 43, pp. 113-129.
- Escobar, A., 2016. *Autonomía y Diseño: la realización de lo comunal*. Popayán: Editorial UC.
- Escobar, A., 2012. ¿Transformaciones y/o transiciones? Post-extractivismo y pluriverso. *América Latina en movimiento*. 473, pp.14-17.
- Fry, T., 1999. *A new design philosophy: an introduction to defuturing*. Sidney: New South Wales University Press.
- Mamani, F., 2010. *Buen Vivir / Vivir bien: Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Lima: CAOI.
- Name, L., Cunha, G., 2020. Desenhos-outros: da hegemonia ao giro decolonial e dos desenhos do sul aos Dessocons. *Revista Redobra*, 15, pp. 59-86.
- Santos, B., 2002. Para uma sociologia das ausências e uma sociologia das emergências. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 63, october, pp. 237-280.
- Santos, B., 2012. *De las dualidades a las ecologías*. La Paz: Imprenta Punto de encuentro.
- Santos, B., 2007. Para além do pensamento abissal: das linhas globais a uma ecologia de saberes. *Novos Estudos*, 79, pp. 71-94.
- Santos, B., Meneses, M., 2010. *Epistemologias do Sul*. São Paulo: Cortez.
- Santos, B., 2018. Tradução intercultural: diferir e partilhar con passionalità. In: Santos, B., et al., 2018. *Boaventura de Sousa Santos: Construindo as Epistemologias do Sul: Antologia essencial. Volume 1: Para um pensamento alternativo de alternativas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Clacso, pp. 261-296.
- Toledo, V., Barrera-Bassols, N., 2009. *La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. México: Research Gate.

Verissimo, C., Name, L., 2007. *Paisagem, Paisagismo comestível e espaço exterior doméstico voltados á soberania alimentar: Notas iniciais*. La Paz: Encuentro de Geógrafos de América Latina. 16, EGAL.

Verissimo, C., 2013. A importância do Espaço Doméstico Exterior para um modelo de ecodesenvolvimento de cidades médias. O caso do Dondo, Moçambique. Coimbra: *Revista Crítica de Ciência Sociais*, 100, pp. 177-212.

Walsh, C., 2010. Interculturalidad crítica y educación intercultural. In: Viaña, J. Tapia, L, and Walsh, C. ed. 2010. *Construyendo interculturalidad crítica*. La Paz: Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello, pp. 44-68.

1Para Escobar, la transición pluriversal se caracteriza por un cambio social en el cual se crea un espacio de pensamiento y de práctica en que el dominio de la modernidad única "haya quedado suspendido a nivel epistémico y ontológico; donde esta modernidad haya sido provincializada, es decir, desplazada del centro de la imaginación histórica y epistémica; y donde el análisis de proyectos decoloniales y pluriversales concretos pueda hacerse honestamente desde una perspectiva des-esencializada" (Escobar, 2012, p.17).

2Constitución Nacional de los Derechos de la Naturaleza en Ecuador (2008) y en Bolivia (2009).

3Abya Yala en la lengua del pueblo Kuna significa "Tierra madura", "Tierra Viva" o "Tierra en florecimiento" y es sinónimo de América y su uso por los movimientos populares buscan descolonizar los términos impuestos tras la colonización como forma de resistencia y lucha contra la presión de la modernidad colonial

4Pachamama (del quechua Pacha, "universo", "mundo", "tiempo", "lugar", y Mamá, "madre", "Madre Tierra") es la deidad máxima de los pueblos indígenas de los Andes centrales y representa la cosmovisión andina de la naturaleza.

5Epistemicídio significa el no reconocimiento de otras lógicas culturales y sociales que no pertenecen al Norte Occidental "... destrucción de algunas formas de conocimiento local, la inferiorización de otras, desperdiciando, en nombre de los designios del colonialismo, la riqueza de perspectivas presentes en la diversidad cultural y en las visiones multifacéticas del mundo que lideran" (Santos y Meneses, 2009, p. 183).

6 Segundo el autor: "... tradução intercultural consiste na busca de preocupações isomórficas e de premissas subjacentes entre as diferentes culturas, identificando diferenças e similitudes, e desenvolvendo, sempre que apropriado, novas formas de entendimento cultural e intercomunicação que pode ser útil no favorecimento de interações e fortalecimento das alianças entre os movimentos sociais, organizações, grupos de resistência que, em diferentes contextos culturais lutam contra o capitalismo, colonialismo e patriarcado e pela justiça social, dignidade humana, ou decência humana." (Santos, 2018, pp. 261-262).

7Para Boaventura de Sousa Santos, la dualidad abisal originó en el siglo XV, cuando las líneas cartográficas "abismales" que demarcaban el Viejo y el Nuevo Mundo en la era colonial fueron establecidas y estructuraron el pensamiento occidental moderno y siguen siendo constitutivas de las relaciones políticas y culturales excluyentes mantenidas en el sistema mundial contemporáneo.

8Boaventura, en su ensayo "Para uma sociologia das ausências e uma sociologia das emergências" (2002), hace una crítica a la razón occidental, a la que él llama indolente y se caracteriza de 4 maneras distintas: razón impotente, aquella que no se ejerce porque piensa que no puede hacer nada frente a una necesidad concebida como externa a sí misma; razón arrogante, que no siente la necesidad de ejercitarse porque se imagina incondicionalmente libre y, por tanto, libre de la necesidad de demostrar su propia libertad; razón metonímica, que pretende ser la única forma de racionalidad y, por tanto, no se aplica a descubrir otros tipos de racionalidad o, si lo hace, lo hace únicamente para convertirlos en materia prima; y la razón proléptica que no se aplica a pensar en el futuro, porque piensa que lo sabe todo y lo concibe como una superación lineal, automática e infinita del presente.

9La cartilla "Plantando en tu Barriada" fue enviada [anexada a este texto, como un archivo por separado](#).